

## Industria Perlak “Dirigida y Controlada por los Trabajadores”. Desalienación obrera en los tiempos de la Unidad Popular, 1970-1973\*

Perlak company "Directed and Controlled Workers".  
Workers at the time of the Unidad Popular, 1970-1973

Renzo Henríquez Guaico\*\*

### Resumen

Analizando diversas fuentes escritas y orales, y considerando que los estudios sobre la Unidad Popular se han centrado en su mayoría en instituciones y partidos políticos, descuidando el análisis de la acción colectiva obrera, la presente investigación rescata y analiza la palabra, acción y conciencia de los trabajadores de la industria de conservas Perlak, en tiempos en que la clase obrera constituía, desde el discurso socialista del gobierno, el fundamento del cambio social.

**Palabras clave:** Perlak / trabajadores / alienación / Unidad Popular

### Abstract

Analyzing various written and oral sources, and considering that studies of the Popular Unity have focused mostly on institutions and political parties, neglecting the analysis of collective action working, this research rescues and analyzes the word, action and awareness workers Perlak canning industry, at a time when the working class constituted from the socialist government speech, the foundation of social change.

**Keywords:** Perlak / Workers / alienation / Popular Unity

---

\* Tercer lugar en el Concurso

\*\* Chileno. Licenciado en Historia, Ciencias Sociales y Educación. [renzoguaico@hotmail.com](mailto:renzoguaico@hotmail.com) . Se agradece a Susana Guaico por sus valiosos consejos durante tres años en otro proyecto de investigación, que sin duda fueron de gran utilidad para este trabajo; a cada uno de nuestros entrevistados se les está infinitamente agradecido en su respectiva cita a pie de página

Primavera, noviembre de 1972. Fernando Reveco, interventor de la industria Perlak “dirigida y controlada por los trabajadores”, muestra a los medios de comunicación un nuevo producto elaborado para los niños más pobres de Chile: sopas para guaguas Caldos Witt.



A la izquierda Fernando Reveco, dando a conocer el nuevo producto alimenticio para los niños pobres de Chile.  
A la derecha, el diseño de la sopita para niños dibujada por un obrero de Perlak

A pocos meses de la expulsión de los dueños de la industria, y de que la empresa pasara a manos de los trabajadores, la activa gestión obrera había doblado la producción<sup>1</sup>, mejorado la infraestructura (casino, maquinaria, baños, etc.) y elaborado un nuevo producto alimenticio para los niños pobres del país. A punta de trabajos voluntarios los obreros de Perlak sacaban adelante la producción. Su producto emblemático: las sopitas para niños Caldos Witt, que fue noticia nacional en la prensa de aquellos años, y que la Revista *Mayoría* denominó como los llamados “Caldos Proletarios” del “riñón de Maipú”.<sup>2</sup>

¿Qué explica este nivel de conciencia laboral, sensibilidad y despliegue de creatividad al elaborar una sopita para los niños más pobres de Chile? ¿Por qué los trabajadores estaban dispuestos a laborar en sus jornadas de descanso a través de trabajos voluntarios? ¿Cuál era el sentimiento y las representaciones obreras en relación a la producción en una industria “dirigida y controlada” por los trabajadores?

En tiempos de la Unidad Popular (1970-1973), los trabajos voluntarios eran una constante en diversas empresas del país. Los obreros se sentían empoderados pues “constituían el fundamento del cambio social”<sup>3</sup> y, en consecuencia, la Unidad Popular había elaborado un proyecto especial para ellos: el Área de Propiedad Social (APS) y Mixta (APM). Se suponía, desde una perspectiva ideológica marxista, que aquí estaba la clave del “desarrollo de relaciones sociales de producción no capitalistas”.<sup>4</sup> No obstante la

---

<sup>1</sup> Ya a un mes de intervenida la industria los números son claros: producción en sección bodega antes de la intervención: 500 cajas conserveras diarias. Después de la intervención: 750 cajas diarias. (aumento: 50%). Producción sección Witt: antes de la intervención: 50.000 unidades diarias. Después de la intervención 78.000 unidades diarias. (aumento 56%) En: “Los trabajadores de industria Perlak intervenida a la opinión pública”, **La Tercera de la Hora**, domingo 23 de julio de 1972 p.10.

<sup>2</sup> López, Luis, *Perlak: hombres y productos nuevos*, **Revista Mayoría**, Santiago, núm. 63, sem. Del 28 de dic. al 2 de enero de 1973, p. 15, 16 y 17

<sup>3</sup> Samaniego Augusto, *Los límites de la estrategia de la Unidad Popular y el ‘Área de propiedad social’*, **Contribuciones Científicas y Tecnológicas**, Santiago Chile, agosto 1995.p.32

<sup>4</sup> Samaniego, Augusto, Samaniego Augusto, “El Poder Popular, Lo Social y Lo Político en el Chile de la Unidad Popular”, **Revista de Historia y Ciencias Sociales**, Santiago, Núm. 2, Diciembre 2004, p.15.

alusión explícita a la importancia de la clase obrera en aquellos años, los estudios respecto a este período se han centrado en su mayoría en dinámicas institucionales y partidistas<sup>5</sup>. La palabra y la acción, la voluntad y la conciencia de la clase obrera no ha sido analizada sistemáticamente. La razón y el corazón de los recuerdos proletarios de aquellos años no se ha indagado suficientemente, a pesar de estar en un contexto pletórico de discurso obrero. No obstante lo dicho, existen 5 autores que con sus libros se han desmarcado de lo señalado: Miguel Silva, Peter Winn, Frank Gaudichaud, Hugo Cancino y Sandra Castillo, son sus nombres.<sup>6</sup>

Pues bien, considerando el déficit historiográfico mencionado, este estudio se pretende situar en la subjetividad y conciencia de los trabajadores de Perlak, comprendiendo que la conciencia se expresa en la acción y la palabra; en las percepciones, emociones y recuerdos de lo vivido y de lo obrado. La intención es captar las representaciones que el obrero hacía de su trabajo en tiempos de valorización política de su actividad productiva y sindical; penetrar en sus emociones y sentimientos en relación al trabajo; en los esquemas cognitivos y culturales de la clase obrera; en las relaciones sociales laborales en una empresa “controlada y dirigida por los trabajadores”.

Para este efecto, nuestra perspectiva del concepto de **trabajo**, siguiendo a Karl Marx y su teoría de la enajenación<sup>7</sup>, lo comprendemos como *la actividad vital y la matriz básica de funcionamiento de toda sociedad, que en la sociedad capitalista enajena al trabajador, partiendo por hacer ajena su producción (“trabajo para otro”<sup>8</sup>, para el capitalista), y haciendo de la actividad productiva una expresión de “malestar”, “incomodidad” o “tormento” obrero.<sup>9</sup> En síntesis, esta enajenación, que comienza en la actividad productiva, y en su posterior elaboración del producto, termina enajenando al hombre de sí mismo y de la humanidad; de su “ser genérico” en “comunidad”, “libre” y “universal”<sup>10</sup>. Proceso de alienación que tendría como “consecuencia” o “producto” la propiedad privada<sup>11</sup>. Desde esta perspectiva, poner fin a la enajenación, comienza por no hacer ajeno el producto que se elabora, y la actividad productiva que se desarrolla; implica no hacer ajena (de “otro”, del capitalista que se apropia del trabajo obrero, acumula e invierte, etc.) la producción obrera, e iniciar procesos de reapropiación libre y consciente de su producción (desalienación), sin la presión de alguien que se apropie de su trabajo.*

*Considerando nuestro enfoque teórico respecto al concepto trabajo (inédito en relación a otros estudios que han abordado la Unidad Popular), la problemática mencionada, y el contexto histórico de nuestra investigación, vale la pena preguntarse: si los trabajadores constituyeron la base del cambio social desde el discurso de la Unidad Popular y la izquierda de la época: ¿es viable observar prácticas de reapropiación de la producción (desalienación) en la actividad productiva?*

---

<sup>5</sup> Garcés, Mario, *Leiva, Sebastián, Perspectivas de análisis de la Unidad Popular: opciones y omisiones* (Informe de avance), Santiago, Universidad ARCIS, 2004, p.2 y ss.

<sup>6</sup>Gaudichaud, Frank: *Poder Popular y Cordones Industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano*, Chile.1970 - 1973, Santiago, ED. LOM, 2004; Silva Miguel, *Los cordones industriales y el socialismo desde abajo*, Santiago, 1998; Castillo, Sandra, *Cordones industriales. Nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular. Chile, 1970-1973*, Santiago, Ediciones Escaparate, 2009; Winn, Peter, *Tejedores de la revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*, Ed. LOM, 2004, Chile.; Cancino, Hugo, *La problemática del Poder Popular en el proceso de vía Chilena al socialismo*, Dinamarca, Aarhus University Press, 1988.

<sup>7</sup> Marx Karl, *Manuscritos Económicos – Filosóficos, 1844*. En: Fromm, Erich, *Marx y su Concepto del Hombre*, México, FCE, 1961, pp.53-97.

<sup>8</sup> Ibid., p.59. En esta página, K. Marx, seguidamente a la afirmación citada, y en conexión con lo señalado, afirma que el obrero en el trabajado enajenado: “no se pertenece a sí mismo sino a otra persona”.

<sup>9</sup> Estos calificativos son usados por Karl Marx al referirse al trabajo enajenado. En: Marx, Karl, p.59 y 62.

<sup>10</sup> En este punto nos estamos refiriendo, a modo de síntesis, a las 4 dimensiones de la enajenación que menciona Karl Marx en sus *Manuscritos Económicos y Filosóficos*. Los entrecomillas son textuales de su obra. En: Marx, Karl, p. 60.

<sup>11</sup> Marx es claro: “La propiedad privada es, pues, el producto, el resultado necesario, del trabajo enajenado, de la relación externa del trabajador con la naturaleza y consigo mismo”. En: Marx, Karl, p.63.

*Estas inquietudes las tratamos de responder analizando la experiencia obrera de los trabajadores de la industria Perlak (que creemos nos puede dar luces de otras experiencias que se hayan dado en otras empresas del país en los tiempos de la Unidad Popular), y sumergiéndonos en la conciencia obrera, penetrando en la subjetividad proletaria, utilizando los métodos de la historia oral a través de entrevistas<sup>12</sup> a diversos operarios/os de la empresa. Así nuestro objetivo no es solo reconstruir la historia de los trabajadores de Perlak en los tiempos de la U. P., sino, desde el testimonio oral acceder al significado subjetivo de los datos registrados en la memoria de las personas que recuerdan. En paralelo se revisó prensa de la época, diversa literatura atinente al tema, documentos de archivo y fotografías facilitadas por ex obreros de Perlak.*

## 1) Antecedentes: la experiencia obrera en Perlak antes de la Unidad Popular.

La industria alimentaria de Conservas Perlak había nacido el año 1958. Sus rubros principales consistían en salsas de tomates, caldos en cubitos y paté de foie. Sus productos más conocidos eran los caldos Witt y las salsas Elak, sumando además mermeladas, frutas en conserva, cremas en sobre y diversos productos derivados del tomate y carne elaborada.<sup>13</sup> Trabajaban 160 obreros<sup>14</sup>(siendo más del 50% mujeres<sup>15</sup>), cifra que aumentaba temporalmente en tiempos de la llegada del tomate. Sus dueños eran las familias Nagomarsino, Carlemari, Antiqueiro y Queirolo.<sup>16</sup>

¿Cuáles eran las condiciones de producción en esta empresa gestionada por empresarios italianos?  
¿Cuál era la comprensión y el sentimiento obrero en relación al trabajo y su espacio productivo?

Enri, quien ingresó a Perlak con 14 años de edad el año 1959, recuerda su primer trabajo en la conservera como años “duros” porque había que “levantar las cajas de tomates a puro pulso”, y había “un viejo malo que trataba como la mona a toda le gente.”<sup>17</sup> En sintonía con este testimonio, muchos obreros que ingresaron a laborar a Perlak a fines de los años '50 y mediados de los '60, comentan sus primeros años de experiencia laboral mencionando el trato vertical de los patrones, algunos grados de “tiranía” y prepotencia empresarial<sup>18</sup>, y el miedo de algunos obreros “cuando el dueño de la empresa se daba vueltas”<sup>19</sup> por la industria.

Definitivamente Perlak, cuya ubicación se encontraba en el paradero 15 de la avenida Pajaritos de la comuna de Maipú, era una de las tantas empresas caracterizadas por sus injusticias hacia los

---

<sup>12</sup> En rigor, se entrevistaron 20 personas de Perlak: 5 dirigentes sindicales, un activista del MIR, 13 obreros de base y el interventor. Véase el apartado “Entrevistas” de la Bibliografía que está al final del artículo.

<sup>13</sup> Romeo, Santos, *El caso Perlak*, **Chile Hoy**, Santiago, año 1, número 6, semana del 21 al 27 de julio de 1972, p.11.

<sup>14</sup> El dato es tomado de López, Luis, *Perlak: hombres...* p. 15; “La dan los trabajadores de Perlak. Otra versión para el combo de la ministro, **La Prensa**, 25 de junio de 1972 (s. p.). En esta última fuente se precisa el dato: 130 obreros y 31 empleados. En abril de 1973 un periódico nacional menciona la cantidad de 220 trabajadores en total en la empresa, no sabemos si es que el dato es considerando tomando el aumento de fuerza laboral en temporada de la llegada del tomate, o es una ampliación en la fuerza laboral debido al aumento de producción que tendrá la empresa más adelante. En: “Esta es Perlak: industria dirigida y controladas por sus trabajadores”, **Las Noticias de Última Hora**, 5 de abril de 1973, (s. p.).

<sup>15</sup> El dato es tomado de : Modinger Jorge, *El esfuerzo nutritivo en el área social*, **Chile Hoy**, Santiago, Semana del 22 al 28 de diciembre de 1972.p.14

<sup>16</sup> López, Luis, *Perlak: hombres...*p. 16.

<sup>17</sup>Enri, entrevista realizada en enero del año 2013, al compás de un rico té, pan con queso y una cálida conversación junto a su esposa.

<sup>18</sup> La palabra “tirano” es utilizada por Manu refiriéndose a un jefe de la empresa. Entrevista realizada el 7 de febrero del año 2013.

<sup>19</sup> Manano. Entrevista realizada en marzo del año 2013, quien muy atentamente me recibió en su casa junto a su pareja Karen, y cariñosamente me narraron sus experiencias y compartieron conmigo algunas fotos del pasado.

trabajadores. El cuadro estaba marcado por obreros comiendo en el suelo y en los jardines de la empresa, puesto que la industria no tenía casino. Mujeres con orificios en las botas por donde entraba la humedad, propia del lavado de tomates.<sup>20</sup> Salarios “miserables”, con un “mínimo diario de 20 escudos y un máximo de 56 escudos para un trabajador con 30 años”<sup>21</sup> de trabajo.

Las malas condiciones materiales para un desarrollo productivo eficiente, y el trato prepotente de algunos empresarios a los obreros, generaban cierta expresión de malestar en la productividad obrera. Los trabajadores no incidían en ninguna decisión empresarial. En las condiciones de su trabajo y en la dirección de su producción los obreros no tenían incumbencia. Todos los días hacían ajena su producción, el sudor de su trabajo, su vida laboral, pues solo los empresarios definían la orientación y dirección de lo que producían los operarios de Perlak. En aquellos tiempos la señora Pati, quien ingresó a la conservera el año '63, y se retiró el año '71, recuerda su sentimiento de trabajadora: “*el obrero era la escoria de la sociedad, la mujer era lo último que quedaba del colador de la sociedad. Hasta daba vergüenza...*”<sup>22</sup>

Un sentimiento de “vergüenza”, de incomodidad y “malestar” en la producción, eran parte de las emociones de muchos obreros de Perlak. Definitivamente, la enajenación caía día a día en las conciencias proletarias de la conservera. No obstante la sensación trabajadora mencionada, y considerando las condiciones materiales e injusticias señaladas, la masa laboral decide organizarse formando un sindicato el año 1964<sup>23</sup>. Berni, quien ingresó a Perlak el año '63 a trabajar en las máquinas que hacían las salsas de tomates, recuerda: “*La gente se comenzó a organizar por el maltrato de los patrones a los trabajadores...*”<sup>24</sup>



Trabajadores junto al estandarte del Sindicato Obrero de Perlak fundado en agosto de 1964<sup>25</sup>

---

<sup>20</sup> Jaime Ramos. Entrevista realizada en enero del 2007, quien durante años y hasta la actualidad ha confiado en mí, narrándome sus memorias, ya sea, con un sabroso almuerzo, o rica once, y en compañía de su esposa, o sus decenas de pajaritos que colecciona.

<sup>21</sup> Romeo, Santos, *El caso...* p. 11; Jaime Ramos plantea la misma situación, con una variación mínima en los montos, en: Sepúlveda, Lucía, *Maipú. Recado con barricadas*, Punto Final, Santiago, año VI, núm. 162, martes 18 de julio de 1972, p.6 y 7. María de Rosa, obrera de Perlak, comenta para la Revista Mayoría: “antes ganábamos unos sueldos miserables de 24 escudos...” En: López, Luis, *Perlak: hombres...* p.16. El calificativo “miserable” respecto a los sueldos de Perlak, también es utilizado por Santos Romeo en el artículo citado.

<sup>22</sup> Pati, entrevista realizada el 7 de febrero del año 2013, quien junto a su esposo Manu, me acogieron en su casa hasta la madrugada, me mostraron fotos, compartiendo tecito con canela en una cálida conversación de verano.

<sup>23</sup> Karen, entrevista realizada el 2 de marzo del año 2013 Berni, entrevista realizada el 4 de febrero del año 2013.

<sup>24</sup> Berni, entrevista ya citada, a quien se le agradece la paciencia que tuvo junto a su esposa Rosa en responder mis interminables preguntas. En sintonía con este testimonio Manano señala: “me fui a participar al sindicato porque habían muchas injusticias”.

<sup>25</sup> Fotografía facilitada por Manano a quien se le agradece su buena disposición y atención ante las innumerables inquietudes de este investigador, ya sea de forma directa en su casa, o a través de una simple llamada por teléfono.

El primer presidente del sindicato fue Carlos Moreno, quien todavía genera controversias en la memoria obrera: “un luchador”<sup>26</sup> para pocos, muy “cargado al patrón”<sup>27</sup> para muchos.<sup>28</sup> El sindicato en el transcurso de los años fue lentamente cambiando de dirigentes, y en su directiva se fueron integrando personas con perspectivas más críticas, como es el caso de Jaime Ramos. Algunas demandas obreras de esos tiempos eran implementos de trabajo, un comedor para la colación, mejores sueldos y baños<sup>29</sup>. Todas demandas básicas, económicas, en calidad de asalariados. Así, no obstante la opinión mayoritaria de una dirección sindical “apatronada”, y considerando la integración de obreros como Jaime Ramos a la directiva sindical, algunos trabajadores todavía recuerdan los pliegos de peticiones anuales<sup>30</sup>, unas pocas huelgas<sup>31</sup>, y la construcción de la Villa Italia Perlak a fines de los ’60.<sup>32</sup> Como se ve, no obstante las lamentables condiciones de producción, la conciencia obrera trataba de cambiar su espacio material, aflorando en cada lucha la intención de hacer de su espacio productivo algo más coherente con su humanidad; un espacio más agradable para producir. En fin, una intención de cambiar la realidad, el orden material, desde una perspectiva económica salarial.

Paralelo a la experiencia sindical también existían importantes actividades sociales y deportivas: equipos de baby fútbol por secciones de la empresa, asados, bailes y convivencias en celebración del aniversario del sindicato<sup>33</sup>; locales especiales donde compartían comidas y vinos al compás de una cálida conversación: la obrera María de Rosas todavía recuerda las alegres veladas en los restaurantes “Chanchito con Chaleco” y el “Palermo”<sup>34</sup>. Todos espacios de sociabilidad en el tiempo libre. Aquí conversaban, reían y comían, sin la expresión de malestar que les significaba el espacio de producción descrito más arriba. En estos espacios estallaba la felicidad obrera.

---

<sup>26</sup> Berni. Entrevista ya citada. Rosa. Entrevista ya citada.

<sup>27</sup> Manano, entrevista realizada en marzo del año 2013

<sup>28</sup> Jaime Ramos, entrevista ya citada. Conversaciones del 1 de abril del año 2013. Manu, entrevista ya citada. Manano, entrevista ya citada. Enri, entrevista ya citada. Leo, Entrevista realizada en febrero del año 2013. Este último, si bien ingresó el año 71 a Perlak, también recuerda a Carlos Moreno e Inés Leiva como “chupamedias... muy allegados a la gerencia.”

<sup>29</sup> Jaime Ramos, entrevista ya citada. Enri, Entrevista ya citada. Jaime Ramos, entrevista realizada en agosto del año 2012 junto a F. Pairican, y M. Urrutia. Rosa, Entrevista ya citada. Eli. Entrevista realizada en marzo del año 2013

<sup>30</sup> Jaime Ramos, entrevistas ya citadas. Enri, entrevista ya citada.

<sup>31</sup> Enri y Mari. Entrevistas ya citadas. Jaime Ramos, entrevista ya citada. Berni, entrevista ya citada. Rosa, entrevista ya citada. Berni señala dos huelgas antes de la elección de Allende. Helda recuerda una huelga. Jaime Ramos recuerda tres huelgas. Ninguno de los tres recuerda el año de éstas. Enri, recuerda una huelga el año 1968.

<sup>32</sup> Miguel Aravena, entrevista realizada el 10 de enero del año 2007; Enri, entrevista ya citada; Manu, entrevista ya citada. Cacharro, entrevista realizada en abril del año 2013. Rosa, entrevista ya citada. Berni, entrevista ya citada.

<sup>33</sup> Manu, entrevista ya citada. Enri, entrevista ya citada. Kili, entrevista realizada en mayo del año 2013. Miguel Aravena. Entrevista ya citada.

<sup>34</sup> María de Rosa, entrevista realizada en abril del año 2013 y conversaciones en mayo del año 2013, a quien agradezco su siempre cariñosa atención y disposición en cada una de las visitas a su casa.



Equipos de baby futbol por sección de la empresa. El primero es “Bodega”, el segundo es “Caldos Witt”.<sup>35</sup>

Pues bien, todo indica que no obstante las condiciones materiales descritas y el sentimiento de incomodidad asociado a la producción en aquellos años, los obreros de Perlak siempre buscaron y tuvieron instancias de alegre sociabilidad (sindical, deportiva y social) por su propia iniciativa. En un espacio en que la empresa no daba el piso mínimo de dignidad laboral, los obreros siempre intentaron conectarse con su humanidad en su tiempo libre.

Desde la experiencia obrera comentada, los trabajadores de Perlak van a recibir la llegada de Salvador Allende a la presidencia de la República. ¿Qué sentido tendrá en los obreros la elección de un presidente que prometía poner fin a las desigualdades sociales? ¿Qué sentimientos gatillará en la conciencia obrera la irrupción de un gobierno socialista?

## 2. Significados obreros de la elección de Allende como Presidente de la República.

Manu, quien ingresó a Perlak el año '66 a raspar las máquinas que procesaban el tomate, emocionado recuerda lo que significó para él la elección de Allende como presidente: “sensación de alegría, esperanza,...siempre habían habido puros gobierno de derecha a donde uno no tenía ni voz...la alegría fue enorme... Nos juntamos varios...hicimos una celebración...estábamos felices por lo que venía”<sup>36</sup>. En sintonía con el testimonio de Manu, la señora Eli, quien trabajaba en Perlak desde el año el '63, recuerda, con brillo en sus ojitos, el triunfo de la Unidad Popular mencionando que su madre tomó como “papá a Allende”, entonces fue “una alegría grande cuando salió Allende...porque mi mamá me tenía metido en la cabeza que Allende era bueno, que ayudaba a los pobres.”<sup>37</sup> Cacharro, quien ingresó el año '62 a Perlak, recuerda emocionado cuando Allende fue elegido presidente: “Yo me encontré muy orgulloso, a mi papá le gustaba porque no íbamos a sufrir...no nos iba faltar la comida...que haya para comer para los niños chicos.”<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> Fotos facilitadas por Manu y Berni, ambos, que fueron obreros de Perlak desde mucho antes de los tiempos de la Unidad Popular, fueron muy atentos al abrir su corazón comentando sus experiencias a este investigador.

<sup>36</sup> Manu, entrevista ya citada.

<sup>37</sup> Eli, entrevista ya citada, a quien le estoy muy agradecido, que junto a su amiga Guille (también ex obrera de Perlak) confiaron en mí, narrándome sus testimonios de vida al compás de una amena conversación.

<sup>38</sup> Cacharro. Entrevista ya citada, quien junto a su familia fue muy amable en recibirme en su casa, y contarme sus experiencias de vida.

En conexión con estos testimonios, todos nuestros entrevistados se emocionan al comentar sus sentimientos ante la elección de Salvador Allende<sup>39</sup>. Todos hablan de *su* presidente; de sueños, esperanzas y las celebraciones después de la elección.<sup>40</sup>

Definitivamente, la base obrera tenía expectativas en el gobierno de la Unidad Popular, que, todo indica, estaba impactando las conciencias proletarias, al ayudar o potenciar un sentimiento de “cambio”, “justicia” e “identidad obrera”<sup>41</sup> en la subjetividad de los trabajadores. Es decir, los cambios en la superestructura política estaban impactando conciencias proletarias, a través de un discurso socialista que prometía terminar con las injusticias y desigualdades sociales que arrastraba por años el pueblo de Chile, dándole un rol de vanguardia en el cambio social a la “clase obrera”, y quitándole al ejecutivo el soporte represivo que por años había caído en los trabajadores chilenos.

Con estas alegres expectativas, y la experiencia obrera comentada más arriba, los trabajadores de Perlak recibieron la llegada del presidente Allende a La Moneda. El primer año de gobierno, los trabajadores vigilaron atentos el curso de la U. P., comenzando una pequeña coordinación de 13 obreros que se juntaban afuera de la empresa a analizar el proceder de ésta, “a movernos” declara Jaime Ramos.<sup>42</sup> Los trabajadores sabían que los empresarios no estaban con Allende, y harían todo lo posible por boicotear el gobierno. Y así fue. Los patrones de Perlak comenzaron a obstaculizar la producción. Jaime Ramos recuerda: “*entonces devuelven tantos camiones esos meses, que lo único que alcanzan a procesar... son 400 mil kilos, 1 millón menos, eso era boicot al Presidente...*”<sup>43</sup>.

El boicot a la producción, las malas condiciones del espacio laboral y la experiencia sindical comentada, se van a mezclar para que una fría mañana de invierno de junio de 1972, los trabajadores decidan tomarse la empresa para poner fin a las injusticias que vivían día a día en la conservera.

### 3. De la toma de Perlak a la ocupación del Ministerio del Trabajo.

La mañana del lunes 19 de junio de 1972 los trabajadores de Perlak se declaran en huelga y se toman la empresa. Los motivos eran: incumplimiento de un acta de advenimiento, boicot de la producción, ventas al mercado negro y la “eliminación de las injusticias de tipo social, económico y humano.”<sup>44</sup> Los trabajadores exigían el traspaso de su empresa al Área Social, conformando un Consejo de Administración que expulse al directorio empresarial, y donde “tuvieran una mayoría los trabajadores

---

<sup>39</sup> Todos nuestros entrevistados tienen palabras de emoción ante la elección de Allende, incluso quienes después se “desvincularon del proceso”. Un caso: Miguel Aravena, presidente del sindicato profesional, quien nunca aspiró al socialismo, pero que votó por Allende para presidente, señala que para él significó esta elección: “... fuera un poco más equitativa, más justa la distribución de la torta”. Miguel Aravena, entrevista ya citada, a quien le doy gracias por darme un tiempito en su trabajo para contestar mis preguntas.

<sup>40</sup> Kili, entrevista ya citada. Manano, entrevista ya citada.

<sup>41</sup> Por ejemplo la señora Rosa nos señala su sentimiento ante la elección de Allende “cuando salió Allende nosotros los pobres éramos todos contentos, pero los ricos...él era por parte de los trabajadores” Rosa, entrevista ya citada.

<sup>42</sup> López, Luis, *Perlak: hombres...*p.16; Manu. Entrevista ya citada.

<sup>43</sup> Jaime Ramos. Entrevista ya citada.. También en el sub artículo “El Sabotaje” de la revista Punto Final se señala el boicot a la producción. En: Sepúlveda, Lucía, *Maipú. Recado...*p. 7 Otros artículos de prensa también dan cuenta el “sabotaje a la producción” en: *La dan los trabajadores de Perlak...* (s.p.); “Obreros de Perlak tienen pruebas de boicot a la producción”, **Las Noticias de Última Hora**, p.2

<sup>44</sup> Romeo, Santos, *El caso...*p.11



de la empresa”.<sup>45</sup> Definitivamente la intención obrera apuntaba a participar y tomar decisiones en la producción, en ruptura con una experiencia vertical y autoritaria de decisiones empresariales. Los obreros estaban en busca de una dimensión participativa de la gestión de la empresa, donde fueran “mayoría los trabajadores”<sup>46</sup>. Una especie de voluntad desalienante se desprendía de esta iniciativa proletaria, al tener la intención de definir ellos mismo los marcos y orientaciones de su trabajo, de no hacer ajena las condiciones y direcciones de su producción. El discurso del proletariado de Perlak en esta huelga se refiere a la “participación obrera”, “área social” y “boicot a su presidente”. Definitivamente, de la lucha económica de los años ‘60 se estaba pasando a una abierta lucha política en los años ‘70.

La exigencia proletaria debía ser escuchada por la institucionalidad. La crónica histórica cuenta el esfuerzo, el tesón y lo decidida que estaba la base obrera por ganar sus demandas políticas: Jaime Ramos, a estas alturas ya como presidente del sindicato industrial, era el encargado de dirigirse al Ministerio del Trabajo a dar cuenta de los fraudes al fisco que cometían los empresarios de Perlak. En varias ocasiones trató de hablar con la ministro Mireya Baltra. No la encontró. El Ministerio del Trabajo comenzaba a actuar en conformidad a la nueva política económica aprobada en el Cónclave de Lo Curro, que implicaba, entre otras cosas (y bien resumidamente), el inicio de las negociaciones con la Democracia Cristiana, y el freno a las tomas de propiedad.”<sup>47</sup>

La masa obrera comenzó a entrar en tensión con la institucionalidad. Ante estas complicaciones, la decisión trabajadora fue tomarse el Ministerio del Trabajo para acelerar la intervención. La mañana del 22 de junio el Ministerio aparece tomado por los obreros de Perlak. <sup>48</sup> Don Jaime, orgulloso, recuerda el papel de sus compañeras en la acción: “...yo reúno a la gente y les digo: ... las mamás (...) que andan con sus guagüitas, se pueden ir... porque... si no llega la ministra, estamos decididos a quedarnos toda la noche... con la toma... todas dijeron ‘no, si ustedes están luchando por algo que es para todos... nosotros también nos quedamos con nuestras guaguas...’”<sup>49</sup>.

Ante la presión, la Ministra llega al caer la tarde, reuniéndose con la directiva del Sindicato Industrial y Profesional, y tomando la iniciativa, encara a los trabajadores: “Que con qué derecho... nos tomábamos el Ministerio del Trabajo...”<sup>50</sup>.En fin, la ministra decide ir a terreno a ver la situación. Una vez en Perlak, acompañando a Mireya viene Octavio González, quien como dirigente de la CUT no había aparecido en ningún momento en el conflicto de los trabajadores. Su entrada no es permitida. Comienza una fuerte discusión entre el secretario del sindicato profesional, Santos Romeo, y Mireya Baltra. El primero niega la entrada al dirigente de la CUT. La segunda, se siente ofendida por la actitud tomada. Los trabajadores comienzan a aglomerarse. La situación termina con un golpe de la ministra a Santos Romeo, que los diarios y revistas de la época titularán de distintas maneras: “*Andaba con un combo*

---

<sup>45</sup>Obreros de Perlak tienen...p.2; También en: *La dan los trabajadores de Perlak...*(s.p), se señala que los obreros exigían la constitución de un “ Consejo de Administración Superior con representación mayoritaria de los trabajadores”

<sup>46</sup> Idem.

<sup>47</sup> Winn, Peter, p. 311; un análisis en profundidad de este Cónclave en: Henríquez, Renzo, “Cordón Cerrillos Maipú. Experiencia en movimiento y ejercicios de poder popular”, Tesis de grado de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad ARCIS, Santiago, marzo, 2008.

<sup>48</sup>En esta acción los obreros de Perlak fueron apoyados por la directiva de la industria de Aluminios Las Américas (también conocida como Aluminios el Mono), con quienes se habían encontrado fortuitamente en el Ministerio del Trabajo el día de la toma. En: Henríquez, Renzo, p.39

<sup>49</sup> Jaime Ramos. Entrevista ya citada.

<sup>50</sup> Idem.

*acachado. La ministro Baltra derribó de un puñete...”; “Mireya les paró el carro a provocadores en Perlak ”;“Mireya Baltra le pegó combo en el hocico a obrero provocador...”<sup>51</sup>*

Mireya se retira de Perlak. Los funcionarios de la CORFO se quedan en la empresa verificando la situación de ésta, y en unos minutos, según don Jaime, comienzan a “clausurar todas las oficinas”<sup>52</sup>. Tal acto desató la algarabía en la fábrica, pero el conflicto legalmente se debía resolver el lunes 26. Aquel día llegan las directivas sindicales de Perlak al Ministerio del Trabajo. La noticia para los trabajadores: orden de desalojo para los obreros de la conservera<sup>53</sup>. Es decir, los trabajadores debían estar alertas ante la posible presencia de la fuerza pública en la empresa. Por su parte, el Ministerio del Trabajo dialogaba con los patrones y resolvía crear una comisión tripartita entre trabajadores, empresarios y CORFO<sup>54</sup>. Sin embargo, como vimos, los trabajadores ya habían pisado el espacio institucional y no habían conseguido mucho. Aplicaron acción directa, a través de la toma al Ministerio del Trabajo, y consiguieron ser escuchados por la institucionalidad y primera plana en la prensa nacional<sup>55</sup>. Considerando ambas experiencias (la institucional y la acción directa), los obreros ya habían optado por una: paralelamente a los anuncios de la mesa tripartita impulsada por el Ministerio del Trabajo, los trabajadores de Perlak junto con obreros de distintas empresas de la comuna de Maipú, y dirigentes del MIR, PS, IC, MAPU y el Subsecretario (s) del Trabajo Cartagena<sup>56</sup>, se habían reunido en la industria Polycrom discutiendo, por sobretodo, las luchas por el Área Social en la zona, dando origen al llamado Cordón Cerrillos Maipú, y tomando como primera decisión la ocupación de los caminos de acceso a la comuna en apoyo a la intervención de Perlak, Polycrom y Aluminios Las Américas, el Control Obrero de la Producción, y , entre otros temas, el apoyo al “compañero presidente”.<sup>57</sup> No hay peticiones salariales ni negociaciones colectivas. El tema no es económico, es político.

Estudios ya han comprobado el rol de primera importancia de la base obrera de Perlak en la constitución del Cordón Cerrillos Maipú.<sup>58</sup>Considerando este rol, y la lucha que hasta el momento habían llevado los obreros de Perlak, todo indica que los trabajadores de la conservera, al aspirar a asumir la dirección de la empresa, intentaban reapropiarse de su producción (desalienación), cuestionando las relaciones sociales capitalistas en la industria, pretendiendo terminar con la propiedad privada de la empresa, asumiendo una gestión obrera de ésta. De momento, el método tomado había

---

<sup>51</sup> “Andaba con un combo acachado. La ministro Baltra derribó de un puñete...”, **La Prensa**, Santiago, Chile, 24 de junio de 1972, p.1; “Mireya les paró el carro a provocadores en Perlak”, **El Siglo**, Santiago, Chile, 24 de junio de 1972. p.4; “Mireya Baltra le pegó combo en el hocico a obrero provocador, en visita a fábrica Perlak” **Clarín**, 24 de junio de 1972, (s.p)

<sup>52</sup> Jaime Ramos. Entrevista ya citada.

<sup>53</sup> “¡Orden de desalojo en industrias Perlak` ”, **La Prensa**, Santiago, Chile, 27 de junio de 1972(s. p).

<sup>54</sup> Henríquez, Renzo, p.45

<sup>55</sup> Ibidem., p.40 y 42

<sup>56</sup> “Perlak, Polycrom y el Mono. Triunfo proletario, triunfo de una línea. Triunfo del programa”, **Posición**, Santiago, Chile, 4 de julio de 1972, número 12, año 1. Fotocopia facilitada por don Miguel Aravena. También en: Sader, Eder, Et. al. p.136.

<sup>57</sup> Henríquez, Renzo, p.p. 49, 72 y ss. En estas páginas de la tesis mencionada, aparece un análisis en profundidad de las primeras iniciativas impulsadas por el Cordón Cerrillos Maipú (CCM).

<sup>58</sup> El estudio mas acabo respecto a la historia del Cordón Cerrillos Maipú, con una completa revisión de prensa de la época, y la entrevista a 34 trabajadores de la zona (incluyendo solo a 2 dirigentes de Perlak, 3 activistas del MIR, el regidor socialista de la época y diversos obreros industriales de otras empresas de la zona) le permite afirmar que Perlak era la industria más emblemática del CCM. En. Henríquez, Guaico, loc.cit. Lamentablemente esta tesis, en busca del testimonio de trabajadores de la totalidad de las empresas que constituían el CCM, perdió el análisis profundo y particular de empresas claves. Haciéndonos cargo de ésto, este artículo aborda el caso particular de Perlak, desde 20 testimonios obreros de la conservera y una completa revisión de prensa.

sido la acción directa, primero en forma aislada (toma del Ministerio), segundo en forma mancomunada a través del Cordón y la toma de todos los accesos de ingreso a la comuna de Maipú. Así es como, la mañana del 30 de junio de 1972 Maipú despertaba con todas sus entradas de ingreso copadas. En la tarde llegan a la comuna Carlos Matus y Patricio Palma “con el decreto de la requisición de Perlak en la mano”.<sup>59</sup> Se designa como interventor a un joven de 24 años, funcionario de DIRINCO y crítico militante del Partido Socialista: Fernando Reveco Soto.

Luego de intensos esfuerzos proletarios y las contradictorias tensiones con un sector de la institucionalidad que condenó abiertamente la toma comunal<sup>60</sup>, los obreros de Perlak consiguen la requisición de su empresa ¿Qué explican los trasnoches de una toma, el desgaste obrero, tamaño voluntad y energía proletaria? Como vimos, el sentido de la acciones estaba en el apoyo de *su* “compañero presidente”, el repudio al boicot patronal, los deseos de participar en la producción, y solucionar las injusticias que conllevaba la actividad productiva. Karen, obrera de la conservera desde el año '63 hasta el '72, y actual pareja de Manano, ex mecánico de mantenimiento de Perlak y activo participante en todas estas acciones, comenta las palabras de su compañero en aquellos días de arrojito obrero: “Él decía la empresa va a ser de ellos, va a ser nuestra, de los trabajadores, vamos a sacar adelante la empresa”.<sup>61</sup>

Esta lucha por ser “dueños de la fábrica” y reapropiarse de su producción, que en todo momento estaba conectada, según la mayoría de los trabajadores, con el apoyo a *su* presidente Allende, tenía enormes potencialidades para romper con la enajenación en la esfera de la producción. La intención o voluntad desalienante era evidente. Sin embargo, el placer asociado al trabajo a través, por ejemplo, de una participación activa en la gestión de la empresa, y de condiciones de producción dignas, era una experiencia que los obreros nunca habían vivido en la conservera. Como vimos, la felicidad obrera estaba más ligada a los espacios sociales, deportivos y sindicales.<sup>62</sup> No en la acción misma de producir. Ahora que había sido intervenida la empresa: ¿la voluntad desalienante obrera se plasmará en la práctica proletaria? Los operarios de Perlak: ¿Pondrán fin a la enajenación productiva? ¿Proseguirá la sensación de malestar en la producción? ¿Se reapropiarán de su trabajo siendo parte activa en las decisiones, orientaciones y dirección de la gestión de su producción? En fin, todas estas inquietudes las revisaremos a continuación, indagando y analizando los 14 meses<sup>63</sup> de intervención obrera en la conservera.

---

<sup>59</sup> Sepúlveda, Lucia, *Maipú. Recado con barricadas...* p. 6y 7. En estas páginas se anuncia, a parte de la requisición inmediata de Perlak, “que con el correr de la semana serían intervenidas Aluminios El Mono y Polycrom”

<sup>60</sup> Henríquez, Renzo, p. 63 y 64. En estas páginas aparecen los comentarios críticos del P.C y Allende respecto a la toma comunal de Maipú, así como los análisis de estas opiniones.

<sup>61</sup> Karen, entrevista ya citada.

<sup>62</sup> V. supra. p. 11

<sup>63</sup> Mencionamos 14 meses para resumir, pues en rigor son 14 meses y 11 días.

#### 4. 14 meses de gestión obrera en Perlak. Desalienación productiva y la felicidad de trabajar en una empresa “dirigida y controlada por los trabajadores”



Obreros de Perlak felices afuera de su empresa cuando ésta era, como dice el cartel, “dirigida y controlada por los trabajadores.”

Fernando Reveco, un joven profesional con estudios de administración pública y ciencia política, agudo militante socialista llega como interventor a Perlak en junio de 1972. En su primera reunión con la base obrera escuchó atentamente las aspiraciones de los trabajadores: “*expulsión de los gerentes, mejores salarios, sugiriendo rápidamente el tema del casino*”<sup>64</sup>. Luego de esta reunión, conversa con los técnicos a quienes les ofrece “*la posibilidad que se quedaran en la medida de que ellos tuvieran una conducta profesional. Nadie les pediría compromiso político. Acá hay carta blanca para desarrollar creatividad.*”<sup>65</sup>

Las primeras medidas impulsadas por el interventor, quien desde un primer momento consideró la opinión trabajadora, son la formación del aparato administrativo de la empresa con participación obrera, y la nivelación de salarios y beneficios (bonos de vestuario, asignación familiar, etc.) de los trabajadores.<sup>66</sup> “Con los sueldos que se les pagaban a los gerentes que se fueron, se nivelaron los salarios”<sup>67</sup>, así todos los trabajadores “tuvieron un aumento grueso, importante. La idea era ir siempre nivelando”, afirma Reveco. En esta misma lógica, dentro de la primera semana se decide que no exista más la división de empleados y obreros. En Perlak solo debían haber trabajadores.

Pues bien, todo indica que en la primera semana de intervención ya habían cambios importantes, y el interventor tenía aperturas para iniciar participación obrera ¿Cómo reaccionará una masa proletaria que nunca había sido considerada en la toma de decisiones empresariales? ¿Cómo responderán los trabajadores que por años de historia, todos los días de su vida, había delegado las decisiones y orientaciones de su producción a los empresarios de Perlak?

<sup>64</sup>Fernando Reveco, entrevistas realizadas el 14 y 21 de marzo del año 2013, a quien se le agradece su buena disposición, calidez, sencillez y enorme paciencia para contestar mis interminables preguntas. Estando solo 14 meses y 11 días en la gestión de Perlak, todavía muchos de los operarios lo recuerdan cariñosamente, clavándose en poco tiempo en el corazón proletario de la empresa.

<sup>65</sup> Ídem.

<sup>66</sup> Ídem. Véase también: “Los trabajadores de Perlak crearon alimento para niños”, **La Nación**, 7 de diciembre de 1972. (s. p.). Fotocopia facilitada por Jaime Ramos.

<sup>67</sup> Fernando Reveco. Entrevista ya citada.

a) *La participación obrera y la felicidad de trabajar “sin patrones”.*

Como señalábamos, una de las primeras medidas tomadas fue la participación obrera, a través de la constitución de los esquemas de participación que planteaba el gobierno. Desde el primer momento los trabajadores desearon colaborar en la gestión de la empresa, tratando de expandir su experiencia previa de participación (en huelgas y tomas) a la dirección de la industria. Ya en 4 meses de cooperación activa, los obreros estaban exigiendo mayor participación. Reveco comentaba: “Aquí el aparato de administración con la participación de los trabajadores quedó formado el mismo día que se intervino la industria. Incluso ahora ellos están pidiendo un nuevo mecanismo de participación, ya que el actual les parece estrecho. Los compañeros se han integrado plenamente y desean ampliar aún más su intervención.”<sup>68</sup>

Según estudios, el esquema propuesto por el gobierno para las empresas del Área de Propiedad Social (A.P.S.) tenía múltiples deficiencias en términos de participación<sup>69</sup>. El interventor de Perlak, consciente de ello, mencionaba una de las falencias del APS: “...en el Consejo de Administración siempre hay una minoría de representantes de los trabajadores, pues la administración, más los delegados del gobierno, suman el 60 por ciento. Estamos presentando un sistema que permita aumentar la representación de los trabajadores para asegurar así el completo control obrero de la dirección y la producción de la industria.”<sup>70</sup>

Los obreros de Perlak pretendían sobrepasar los esquemas del APS, modelando su propia estructura de participación obrera. Un estudio de la época señalaba: “...en las empresas de vanguardia, las llamadas normas de la participación quedaron cortas para la madurez de la clase. En Perlak, la discusión sobre el destino de su producción y su cambio de rumbo por parte de los trabajadores, empezó a mostrar el camino hacia la dirección obrera...”<sup>71</sup>

La participación no era una cuestión menor en Perlak. José Miguel Moya, activista del MIR en Maipú, explica: “...el interventor ahí juega un papel distinto...se relaciona con los comités, es un interventor que consulta... entonces ya no sólo logran el tema de su producción sino que también, por ejemplo, ellos definen políticas de distribución de sus productos...”<sup>72</sup>

La participación obrera explotaba por todos los poros de la conservera. Ahora los obreros estaban definiendo políticas de distribución, reapropiándose del sentido de su producción. Jaime Ramos señalaba: “Ahora que nosotros aumentamos la producción y determinamos como hacerlo, también tenemos derecho a disponer como la distribuimos.”<sup>73</sup>

Con el aumento de la producción en condiciones de participación obrera, no solo el presidente del sindicato, y el interventor se sentían partícipes de la dirección que estaba tomando la empresa. La base trabajadora también se comprometía con la gestión obrera de la industria. Berni, sencillo trabajador de base, sin aspiraciones dirigenciales, que, como dijimos más arriba, trabajaba en las máquinas de hacer salsas de tomates, recuerda: “los jefes se nombraban de la misma gente trabajadora, se hizo una asamblea, una

---

<sup>68</sup> *Los trabajadores de Perlak crearon alimento...* (s. p.)

<sup>69</sup> Cancino, Hugo, p. 231. En estas páginas H. Cancino señala: “Diversos estudios han establecido las carencias y limitaciones del sistema de participación implementando por el gobierno de la Unidad Popular. La mayoría de las críticas apuntan al papel meramente asesor y consultivo de las instancias de base contempladas en dicho esquema y que en la práctica se limitaba a legitimar decisiones ya tomadas en los niveles administrativos”.

<sup>70</sup> López Luis, *Perlak: hombres y productos nuevos...* p. 16.

<sup>71</sup> Sader, Eder, Et. al. p. 102

<sup>72</sup> José M. Moya. Entrevista realizada el 21 de Abril del año 2005. (Facilitada por Sebastián Leiva.)

<sup>73</sup> *Esta es Perlak: industria dirigida...* (s.p.).

*reunión y se nombraron los jefes de sección...la miraba como dueño de la empresa uno, estaba confiado de eso, y como los jefes nosotros los conocíamos, todos éramos conocidos, entonces no había ningún problema para trabajar...uno mismo le enseñaba a los jefes, como eran los mismos trabajadores porque uno los nombraba...”<sup>74</sup>*

A pocos meses de intervenida la conservera, los obreros estaban participando activamente en la dirección de ésta, lo que provocaba un sentimiento obrero, como dice Berni, de sentirse “dueños de la empresa”. Este sentimiento generaba cierta disposición a la felicidad en el trabajo. El mismo Berni recuerda, con una expresión de alegría que iluminó nuestra conversación: *“es grande el cambio después de la intervención. Éramos dueños de la empresa. Era algo de nosotros. Íbamos a hacer trabajos voluntarios si era de nosotros, como no. Éramos dueños!”*<sup>75</sup>

Al igual que Berni, muchos trabajadores de base nos hablan acerca de la alegría que tenían al sentirse que estaban “trabajando sin patrones”. Definitivamente la participación obrera estaba rompiendo con las jerarquías de la industria de antes de la intervención, y de paso estaba generando las posibilidades de que los obreros comprendieran el sentido social de su trabajo, pues ya no lo delegaban a los empresarios capitalistas. La Sra. Eli, trabajadora de base que se dedicaba a deshuesar los pollos para la elaboración de caldos, recuerda: *“Sin patrones la empresa funcionaba a las mil maravillas, nosotros veníamos siendo como los jefes, nosotros sabíamos todo, sabíamos la pega abiertamente”*<sup>76</sup>

La participación, que gatillaba cierta felicidad y compromiso con la empresa, se iba ampliando lentamente, como una extensa red que incluso llegó hasta el jefe técnico de la industria antes de la intervención: Patricio Millet. Reveco comenta: *“era un tipo de derecha que era el jefe, el gerente de producción de los patrones y le dimos la oportunidad de quedarse... ..Millet(...)alcanza a estar unos seis meses con la intervención, y él se sentía muy realizado porque había tenido por primera vez la oportunidad de desarrollar creatividad, cambiar procesos. Se quedaba conmigo trabajando hasta tarde muchas veces, yo le decía: Patricio, ¿qué podemos hacer?, ¿cómo podemos darle solución a esto?...”*<sup>77</sup>

En sintonía con lo comentado por Reveco, Jaime Ramos, recuerda una conversación que tuvo con Patricio Millet, quien, “a pesar de que no era socialista”, le señaló personalmente: *“por fin puedo tener iniciativa, ante los patrones no me dejaban hacer nada...yo me siento mejor, antes los patrones no querían usar la infraestructura, ahora estoy demostrando mi capacidad.”*<sup>78</sup>

La llamada “participación ampliada”<sup>79</sup> (como la llamaba la Revista Mayoría a la gestión obrera en Perlak) permitía comenzar a dirigir y orientar su producción en la perspectiva que los obreros quisieran. Ya no respondían a una dirección empresarial vertical. Ya no hacían ajena su producción (enajenación), su fuerza creadora y el sudor de su trabajo. El “sentirse mejor”, “demostrar capacidad” y “tener iniciativa”, que comentó Patricio Millet a Jaime Ramos, son expresión de las sensaciones que genera una producción libre y consciente, que define condiciones y orientaciones de su producción. En definitiva son expresión de un poder desalienante. Ahora que eran “dueños de la empresa”, que podían definir todo en relación a su trabajo ¿en qué perspectiva y orientación desarrollarán su producción?

---

<sup>74</sup> Berni. Entrevista ya citada.

<sup>75</sup> Idem.

<sup>76</sup> Eli. Entrevista ya citada.

<sup>77</sup> Fernando Reveco. Entrevista citada. En una conversación previa a esta entrevista don Fernando nos comenta: “Patricio Millet se retira de la empresa antes del golpe de Estado...se retira llorando, le había gustado el sistema, no se quería ir de la empresa... sus papás eran dueño de una importante industria de salsas de tomates...”. En: Fernando Reveco, conversaciones 9 de marzo del año 2013.

<sup>78</sup> Jaime Ramos. Conversaciones 14 de febrero del año 2013.

<sup>79</sup> López Luis, *Perlak: hombres y productos...* p. 16.

b) *Perlak y los Caldos Proletarios para los niños más pobres de Chile.*

Como vimos más arriba, los trabajadores de Perlak, de *toma en toma*, habían conseguido la intervención de la empresa. Una vez intervenida, conscientemente, en condiciones de participación obrera, comenzaron a impulsar libremente su energía creativa. La primera idea fue la creación de una *sopa para niños*, rica en nutrientes y a costo popular. Jorge Modinger, en uno de los tantos artículos periodísticos sobre el caldo para infantes, señalaba: “*La idea surgió en los primeros días de la intervención. Los obreros deseaban que sus hijos se alimentaran adecuadamente ya que un alto porcentaje de ellos padecía de desnutrición*”.<sup>80</sup>

Paralelo a esta iniciativa, la gestión obrera impulsó dentro de la industria la creación de avances sociales en infraestructura: casino, sala cuna, enfermería<sup>81</sup>, biblioteca y una cancha deportiva, eran las nuevas condiciones materiales que siguieron a la intervención.

En estas nuevas condiciones, “sin patrones”, y asumiendo un rol protagónico en la dirección de la industria, los trabajadores comenzaron a desplegar sin presiones su fuerza creadora, en el desarrollo de la sopa para niños. Patricio Millet, técnico de Perlak y el pediatra Ricardo Melo aportaron sus conocimientos científicos. Los trabajadores, la habilidad manual, intelectual y el sudor de horas de trabajos voluntarios. En el camino encontraron el apoyo del S. N S.<sup>82</sup> y de algunos trabajadores del Cordón Cerrillos. En agosto ya se habían producido las “primeras dosis” del producto, que se inscribía en la nueva orientación que los trabajadores le querían dar a su producción. Fernando Reveco señaló: “*Abora Perlak no trabaja con fin de lucro, sino para servir a la comunidad*”.<sup>83</sup>

La empresa comenzaba a trabajar para la comunidad. De esto estaban seguros no sólo los trabajadores de Perlak, sino que también los campamentos que se ubicaban a tres cuadras de la industria: “Mujeres Obreras”, “General Bueras” y “Primero de Septiembre”. El presidente de este último, Enrique Gálvez, recuerda: “*Los dirigentes de ahí- refiriéndose a Perlak- nos ayudaban mucho a nosotros... a los tres campamentos...nos traían mercaderías... A repartir gratis... y nos repartían también fideos... como le digo venían acompañados de fideos...*”<sup>84</sup>

José Miguel Moya, militante del MIR, señala: “*...entonces era súper bonito en la comuna ver cuando los camiones de Perlak, en base a un programa, iban a una determinada población a distribuir directamente ciertos alimentos que esa industria producía.*”<sup>85</sup>

Enri, quien participaba en la distribución de los productos a diversas poblaciones en los camiones, comenta: “*íbamos como 5...eso también lo hacíamos voluntario. Llevábamos dos toneladas de productos (...) mira la más que fuimos fue a la Villa México, era campamento... la más beneficiada que salió, como era la más desprotegida que estaba ahí, como eran tomas; y la otra que ahí en El Vivero también eran tomas en ese sector, íbamos a las partes más populares, a la gente que no le llegaba... una caja de sobre con sopas, con fideos, con pollos, con carne... le vendíamos a peso de costo, ( la gente)agradecida.*”<sup>86</sup>

---

<sup>80</sup> Modinger, Jorge, *El esfuerzo nutritivo en...*p.14

<sup>81</sup> V. infra., p. 26 y ss.

<sup>82</sup> Servicio Nacional de Salud. Modinger, Jorge, *El esfuerzo nutritivo en...*p.14.; Una versión distinta, que cuestiona el apoyo del S.N.S. al proyecto, en: “El burocratismo, Monstruo de mil cabezas”, **Las Noticias de Última Hora**, Santiago, Chile, 12 de abril de 1973, p. 8.

<sup>83</sup>López, Luis, *Perlak: Hombres y productos nuevos...*p 16.

<sup>84</sup> Entrevista a Enrique Gálvez. 13 de enero del 2007.

<sup>85</sup> J. M. Moya. Entrevista ya citada.

<sup>86</sup>Enri. Entrevista ya citada

Ahora que los obreros no hacían ajeno su trabajo, siendo completamente dueños de su producción, optaron por derivar los productos de su creación hacia los pobladores, como dice don Enri, “más desprotegidos”, “las partes más populares”. La solidaridad de aquellas acciones era reconocida por los pobladores. Manano, quien también participaba en la repartición de los productos señala: “la gente aplaudía lo que se estaba haciendo porque era beneficioso...”<sup>87</sup> Definitivamente la producción y distribución tenía una perspectiva solidaria y de clase. El mismo Manano recuerda: “Las sopas eran para que llegaran a la clase mas bajita que había.”<sup>88</sup>

El discurso solidario respecto a la distribución de la producción inundaba las palabras con que se pronunciaban los obreros de Perlak: para la clase “más bajita” y “desprotegida” nos decía Manano y Enri; “las metas productivas solo tienen sentido cuando dejan de percibir objetivos comerciales y persiguen, en cambio, objetivos sociales”<sup>89</sup>, comentaba Jaime Ramos; se busca cumplir “una función social” y “servir a la comunidad”, declaraba Fernando Reveco. Esto último: “Trabajar para servir a la comunidad”, que englobaba la acción y el discurso obrero, definitivamente era más que una nueva orientación de la producción: la *actividad productiva* y el *producto elaborado*<sup>90</sup>, los dos niveles básicos del trabajo enajenado, habían sido modificados completamente. El trabajo no se desarrollaba pensando en el lucro (en el objetivo comercial, como dijo don Jaime Ramos), sino pensando en la comunidad, *su* comunidad (objetivo social, lo llamó el mismo Jaime Ramos), que no era otra cosa que sus hermanos, vecinos y compañeros de poblaciones y campamentos. El productor, al decir de Carlos Marx, hacía de “su actividad misma un objeto de su voluntad y de su conciencia.”<sup>91</sup>

El doctor Ricardo Melo comentaba respecto a la sopita para niños: “Desde este punto de vista (y para cambiar de raíz el sentido de la producción), los trabajadores de Perlak nos preocupamos de saber que era lo que la comunidad necesitaba de nosotros.”<sup>92</sup>

Ahora el “producto del trabajo”, por ejemplo las sopas para niños Caldos Witt, no se “oponía al productor”, no era “ajeno al trabajador”. Era de ellos y sus vecinos: el producto final se distribuía en poblaciones a bajo costo. Definitivamente los obreros de Perlak estaban comprendiendo la “magnitud humana de su trabajo”<sup>93</sup>, sensibilizando al máximo su producción en una perspectiva solidaria, conectándose con su humanidad libre, consciente y amorosa. De paso los productores de Perlak estaban rompiendo con la cosmovisión hegemónica de la clase dirigente: el lucro, lo comercial, asociado a la producción.

Tales expresiones de desalienación ¿eran propias de las empresas del Área de Propiedad Social? Es decir, ¿a cambios en la propiedad de los medios de producción ¿existía una modificación directa de las relaciones sociales de producción? Todo indica que no. En agosto de 1973, Luis Corvalán, secretario General del P.C., señalaba: “En el APS y mixta no se ve cambio real de las relaciones de producción...”

---

<sup>87</sup> Manano. Entrevista ya citada.

<sup>88</sup> Idem.

<sup>89</sup> *Esta es Perlak: industria dirigida y controladas por sus trabajadores...* (s.p.)

<sup>90</sup> Marx Karl, *Manuscritos Económicos...* p. 56 y ss. V. supra., p.3

<sup>91</sup> Marx, Karl, *Manuscritos económicos...* p.61

<sup>92</sup> *El burocratismo, Monstruo de...*, p. 8.

<sup>93</sup> Guevara, Ernesto, “*El Socialismo y el hombre en Cuba*”, **Revista Punto Final**, Santiago, año XLII, núm. 648, Del 28 de septiembre al 11 de octubre del 2007. (pp. 16 a la 20). Un análisis sobre la relación directa que existe entre la visión filosófica del E. Guevara y los Manuscritos Económicos y Filosóficos, se encuentra en: Kohan, Ernesto, “*Che Guevara: El sujeto y el Poder.*” *Argentina, (s. e), 2003* (específicamente apartado “Marx y la discusión sobre la enajenación en la búsqueda filosófica del Che”, o el apartado “Moral comunista y el Hombre Nuevo”) Por razones de espacio, en el marco teórico de este artículo solo remitimos a K. Marx. V. supra. p.3



de 267 empresas, sólo 112 han constituido el Comité de Administración y de ellas solo en 12 el mecanismo de participación funciona formalmente.”<sup>94</sup>

Sin duda, la experiencia obrera, y los altos niveles de participación en la dirección de la empresa, contribuyeron a potenciar la conciencia de clase de los trabajadores de la conservera, lo que permitió a los productores de Perlak definir el sentido y la orientación de su producción, sin mediar una decisión patronal como antes de la intervención. Los trabajadores al ir a dejar los productos a las poblaciones “más populares”, estaban comprendiendo el real sentido social de su trabajo; comprensión inviable de sentir antes de la intervención, pues no participaban en ninguna decisión empresarial. En definitiva, estaban viviendo la inédita situación de comprender, en contacto directo con la población, la importancia de su trabajo como la base del funcionamiento de la sociedad.

La “actividad vital”( que es la actividad productiva, el trabajo) ahora era “libre y consciente”, y los productores estaban aportando al cambio del sistema social<sup>95</sup> desde su propia industria, constituyendo una voluntad propia que asumía la gestión obrera de su empresa, “legitimando la función “política” de participación en las decisiones acerca de la finalidad social de su labor”.<sup>96</sup>

Así es como las sopitas, y la participación trabajadora eran expresión de una nueva conciencia obrera, que se reflejaba en la voluntad desalienante analizada; voluntad que también consideró necesario hacer de las miserables condiciones de trabajo algo más digno con su humanidad creadora. Ahora que participaban en todos los planos de la producción, y comprendían la finalidad social de su trabajo, podían, aparte de dirigir y orientar su producción, también definir en que perspectiva ellos dirigirían sus fondos económicos. Como eran “dueños de la empresa”, también lo eran de sus inversiones. Así es como los trabajadores comenzaron a tratar de mejorar sus condiciones de trabajo impulsando importantes cambios materiales, que también ayudaban a inquietar y modificar la conciencia de los obreros más pasivos, menos “políticos” de la empresa. La voluntad desalienante trataba de hacer de su espacio productivo algo coherente con la bella humanidad de su fuerza creadora. Casino, sala cuna y enfermería son algunos de los cambios que más recuerdan los obreros.



Sala cuna construida a pocos meses de la intervención de Perlak

---

<sup>94</sup> Citado por Samaniego, Augusto, *El Poder Popular, Lo Social y Lo Político...* p. 15; también en: Samaniego, Augusto, *Los límites de la estrategia de la Unidad Popular...*p.35.

<sup>95</sup> Samaniego Augusto, *Los límites de la estrategia de la Unidad Popular...*p.35.

<sup>96</sup> Ídem.

c) *El “casino gigante” (a “plato lleno”), la sala cuna (“las guaguas bien cuidadas”), y la asistencia médica a disposición obrera.*

Las condiciones de alimentación antes de la intervención eran miserables. La señora Eli recuerda: *“Cada una tenía que llevar su ollita. Incluso no teníamos en que calentar la comida...no teníamos ni siquiera mesa, silla, nada para comer. Salíamos a comer a la calle... Luchando conseguimos un mesón, si no éramos animales. Luego del mesón, una vez que llega la intervención un casino gigante.”*<sup>97</sup>

La llegada de un nuevo casino impactó las conciencias obreras. Manano recuerda: *“el casino funcionaba a plato lleno, era espectacular. Toda la gente conforme después...Había un trato en el casino muy bueno.”*<sup>98</sup>En sintonía con este testimonio, Enri comenta: *“La gente se sentía más beneficiada, el almuerzo cambió al 100%, ya no teníamos que estar almorzando en el pasto, no teníamos casino nada, y ahí teníamos casino, y las comidas eran súper buenas po, claro.”*<sup>99</sup>

El “casino gigante”, “espectacular”, ayudó, como dice Enri, a que los obreros se sintieran “más beneficiados”. Definitivamente este aporte material estaba impactando las conciencias obreras. Todos nuestros entrevistados recuerdan con emoción el casino de la intervención<sup>100</sup>. Sin embargo, los problemas de alimentación no era la única inquietud proletaria. Otra de las preocupaciones trabajadoras, sobretodo de las mamás con sus recién nacidos, era el cuidado de sus retoños. Considerando esta inquietud, los trabajadores deciden la construcción de una sala cuna. María de la Rosa, recuerda feliz cuando iba a trabajar a la sala cuna a dar “la papa” a las guagüitas: *“yo entré a trabajar a la sala cuna, a hacer la comida, todo, hacerlos dormir, hacerles las papas, había el mismo sueldo, no era sueldo aparte.”*<sup>101</sup> Ella no estaba a cargo de la guardería, pues era manipuladora de Caldos Witt, pero al igual que otras obreras<sup>102</sup>, ayudaba voluntariamente. Las mamás obreras de Perlak estaban contentas, incluso deseaban trabajar gratuitamente en la sala cuna, “sin sueldo aparte” como comenta María de Rosas.

La sala cuna permitió a muchas mujeres de la conservera trabajar con mayor tranquilidad, trabajar “más libremente, más tranquila”, nos dice la señora Eli. A la libertad en la producción, en parte motivada por un avance material, se sumaba la seguridad que les brindaba una atención de salud atenta a cualquier inquietud de los trabajadores y sus familias. Manu recuerda: *“Al doctor Melo se le trajo cuando la empresa estaba intervenida, se hizo una especie de enfermería en la empresa, que no había tampoco, él iba a atender al personal de la empresa tanto como a sus familiares... él atendió a todos mis hijos, muy buen médico, muy buena atención, muy buena disposición, antes no había ni guardería... ni nada.”*<sup>103</sup>

Las guaguas podían ser bien cuidadas en la sala cuna, y con la atención del doctor Melo. La obrera Flor Valenzuela comentaba para un diario de la época: *“Otra de las cosas que hemos conquistado nosotros...es la asistencia médica que reciben nuestros pequeños quienes tienen la posibilidad de permanecer en la industria en la sala*

---

<sup>97</sup> Eli. Entrevista ya citada.

<sup>98</sup> Manano. Entrevista ya citada.

<sup>99</sup> Enri. Entrevista ya citada.

<sup>100</sup> Aparte de los testimonios de Manano, Eli y Enri, la obrera María de Rosas también recuerda el casino: “después pusieron el casino, todo de primera, todo bueno...pero buena comida.” María de Rosas. Entrevista ya citada.

<sup>101</sup> María de Rosas. Entrevista y conversaciones ya citadas.

<sup>102</sup> Guille, quien ingresó a Perlak el año '66, en sintonía con el testimonio de la Sra. de Rosas, riendo nos comenta respecto al trabajo en la sala cuna: “Hasta las mamás iban hacer las camitas, tanta camita chica haciendo, yo las juntaba todas...iba a hacer las camitas, cositas chicas.”

<sup>103</sup> Manu. Entrevista ya citada.

*cuna que se creó cuando echamos a los patrones, y nos preocupamos de nosotros y de la producción para todos los compañeros.”<sup>104</sup>*

Con la atención de salud a disposición obrera, y la sala cuna cuidando a las guaguüitas, las obreras podían dedicarse con mayor ahínco a la producción, desligándose en el trabajo de la preocupación permanente por sus retoños. Ahora las obreras, conscientes de la importancia de su labor, hacían todo lo posible por trabajar eficientemente sin trabas en su producción. Como se vió, una traba eran las condiciones de alimentación. Presionaron por un casino. Otra traba: el cuidado de sus niños. Presionaron por una sala cuna<sup>105</sup>. Otra limitación a la producción, era la inquietud de las mamás obreras por saber en qué situación quedaban sus hijos, una vez que salían del colegio.<sup>106</sup> El tema no era menor: en 1972 se habían registrado “dos casos en que hijos de trabajadoras fueron detenidos por vagancia”<sup>107</sup>. Así, a la solución de los problemas de alimentación, atención médica y la preocupación por las guaguüitas, siguió la intención obrera de hacerse cargo de la educación de los niños más grandes, una vez que salían de la escuela formal. Para tal efecto se creó un Club Escolar, él cual es una de las experiencias más recordadas por los obreros de la empresa y sus hijos, por eso a continuación detallamos y analizamos esta experiencia.

#### *d) La educación de los pequeños. El Club Escolar.*

El Club Escolar o “Escuelita” estaba ubicado en la “casa patronal”<sup>108</sup> de un terreno agrícola cercano a la industria. Éste era “una especie de jardín infantil para niños de escolaridad básica...destinado exclusivamente a ellos mismos en el tiempo que no estuviesen en el colegio, allí recibían alimentación, apoyo pedagógico e instancias de recreación”<sup>109</sup>, comenta el profesor del Club Escolar.

Como mencionamos, el proyecto había nacido debido a la preocupación de las trabajadoras por saber qué pasaba con sus hijos una vez que salían del colegio.<sup>110</sup> Reveco señala: “Las mamás al laborar todo el día, en la tarde se preocupaban por el tiempo de sus niños, qué pasaba con sus hijos. Ante esta preocupación se decidió hacer un Club Escolar...”<sup>111</sup>

La gestión obrera no solo impactaba las conciencias de los trabajadores a través de la participación y los beneficios materiales, con el llamado Club Escolar se estaba impactando las conciencias de sus retoños. Así es como todavía los hijos de obreros de Perlak recuerdan la instancia educativa. Aní, 6 años en 1973, hija de una operaria de Perlak, recuerda: “Abí era donde nos cuidaban!... era como un jardín infantil...”<sup>112</sup>

---

<sup>104</sup> Esta es Perlak: industria dirigida y controladas por... (s.p.)

<sup>105</sup> Eli. Entrevista ya citada.

<sup>106</sup> Fernando Reveco. Entrevista ya citada.

<sup>107</sup> Los trabajadores de Perlak crearon alimento para... (s.p.)

<sup>108</sup> Fernando Reveco. Entrevista ya citada.

<sup>109</sup> Piña, Carreño, Francisco, “541 días de un preso político”, Santiago, s. e, p.17. Fernando Reveco corrobora las palabras del profesor, señalando que en el club escolar se desarrollaban “tareas y actividades recreativas”. Reveco afirma orgulloso que ésto era “un apoyo pedagógico real” para las mamás trabajadoras. Entrevista ya citada.

<sup>110</sup> Fernando Reveco. Entrevista ya citada.

<sup>111</sup> Idem. El profesor en sintonía con las palabras del interventor señala: “trabajaban muchas mujeres, madres solteras, separadas, y otras que no tenían con quien dejar a sus hijos, mientras realizaban sus labores. El comité de producción de la industria(...)considerando el grado de preocupación que afectaba a las trabajadoras por la suerte de sus hijos y la baja productividad de éstas, decidió crear una especie de “jardín infantil” para niños de escolaridad básica”; En: Piña, Francisco, p.17.

<sup>112</sup> Eli. Entrevista ya citada. Mientras entrevistábamos a la señora Eli, y tocábamos el tema del Club Escolar, su hija Aní intervino emocionadamente en nuestra conversación señalando las palabras de esta cita, y mencionando a sus ex compañeros de la escuela: “el Mauricio, la Solange...”; También el hijo de María de Rosas intervino nuestra conversación en plena entrevista, señalando, entre otras cosas, que el Club Escolar: “era una casa grande

Las mamás también recuerdan muy emocionadas, la experiencia escolar: *“incluso a las niñas que iban a la escuela se les pagó hasta profesor en la escuelita... muy simpático era el profesor, muy cariñoso con las niñas...”*<sup>113</sup> comenta la señora Eli. En sintonía con este testimonio, la Sra. María de Rosas afirma: *“él quería barto a los chiquillos.... Quedaban todos los cabros contentos.”*<sup>114</sup>

Si los niños estaban contentos con la “escuelita”, las mamás lo estaban aún más al quitárseles la preocupación constante de saber que ocurría con sus niños después del colegio. Definitivamente esta instancia era un nuevo aporte, que se sumaba a que las obreras, como dice la Sra. Eli, trabajaran “más libremente”. Las mujeres trabajadoras ahora tenían otra razón más para ser felices en la producción.

Como se ve, la base obrera de Perlak estaba exigiendo cada vez más en pos de laborar sin preocupaciones, pues reapropiándose de su producción, conscientes de ser “dueños de la empresa”, ya habían solucionado varias trabas (alimentación en la empresa, preocupación por sus niños grandes y recién nacidos) que impedían una producción eficaz en su industria. Una traba importante también eran los problemas de vivienda que tenían algunos de los trabajadores que aún no tenían casa propia.

#### e) *La Villa Colorada y el sueño de la casa propia.*

Una de las aspiraciones obreras era tener una casa donde vivir, sobre todo para los trabajadores que no tenían vivienda, recuerda Jaime Ramos<sup>115</sup> y Fernando Reveco. Con mayor producción había más dinero, entonces estaban los recursos para la iniciativa de construir una población cercana a la industria. Sin embargo, comenta el ex interventor, el problema era que por ley había que darles las utilidades a los empresarios. Esta situación llevó a Reveco a la siguiente disyuntiva: ese dinero se lo entregaban a los propietarios o a la gente que necesitaba vivienda. La discusión, como siempre, se llevó al sindicato. La decisión fue unánime: comprar un terreno<sup>116</sup>, e instalar mediaguas momentáneas.

A la población la llamaron Villa Colorada. Los trabajadores ahora con más cantidad de dinero<sup>117</sup> (ante el aumento de la producción) y con capacidad de decisión (por la participación obrera)<sup>118</sup>, orientaban su dinero en perspectiva solidaria. Dueños de su producción, también eran dueños de elegir hacia donde derivar sus utilidades. Como mencionamos más arriba, algunos operarios ya habían conseguido casa a fines de los años 60. No obstante tener ya su vivienda, muchos trabajadores apoyaban la construcción de esta nueva villa para sus compañeros sin casa. Enri recuerda: *“nosotros apoyábamos a la gente que no tenía casa, nosotros ya teníamos ésta-refiriéndose a su casa... entonces había que apoyar al resto, y ahí... se compró con plata de la empresa, de los trabajadores...”*<sup>119</sup>

---

patronal, la entrada era un parrón, todo esto era, si esta misma bajada era...tenía 13 años...era el mayor del colegio... una casona grande, era adobe..”

<sup>113</sup> Eli. Entrevista ya citada.

<sup>114</sup> María de Rosa. Entrevista ya citada. Conversaciones del 4 de mayo del año 2013.

<sup>115</sup> Jaime Ramos. Entrevista ya citada.

<sup>116</sup> Fernando Reveco. Entrevista ya citada; Acta de Avenimiento. Industrias Conserveras Unidas Perlak Intervenidas. 20 de septiembre de 1972, p.3 (Fotocopia facilitada por Manu). En el punto 21 de esta Acta se señala: “La empresa se compromete a comprar un terreno de 30.000 m2 para construir por intermedio del Ministerio de la Vivienda casas para todo el personal de trabajadores de la empresa.”<sup>116</sup>

<sup>117</sup> Negro, conversaciones 9 de marzo, a quien agradezco la amabilidad y sencillez con que me narró buena parte de su vida y sus históricas hazañas en los tiempos de la Unidad Popular, así como las activas gestiones para ubicar a sus ex compañeros de trabajo para que hablaran conmigo. También se agradece su trayectoria y compromiso social en los difíciles tiempos presentes.

<sup>118</sup> V. supra., p. 18

<sup>119</sup> Enri. Entrevista ya citada.

Los obreros tenían un pensamiento colectivo y solidario. Se estaban auto-realizando a un nivel tal, que quienes ya tenían casa estaban preocupados por sus compañeros que no tenían vivienda. Cacharro, poblador actual de la Villa Colorada, recuerda: *“Al tiempo el sindicato se preocupó de la gente sin casa, imagínate Jaime Ramos no vive aquí, se preocupó hasta el Jaime Ramos, Manuel López... más que todos fue Santos Romeo... todos los compañeros nos cuidábamos los unos a los otros, si faltaba algo nos cuidábamos, si faltaba algo el sindicato nos pasaba plata, así que no tengo nada que decir... estábamos re contentos...”*<sup>120</sup>

Kili, junior de la conservera y también poblador de la Villa Colorada, afirma: *“Era la plata de todos nosotros... comprar terrenos para habitar, estábamos bien, a la pinta, íbamos a tener casa propia.”*<sup>121</sup>

Ahora el dinero de la industria no se derivaba en perspectiva comercial desde una dirección gerencial, sino en función de una necesidad popular de los obreros dueños de los ingresos de su empresa. Así la felicidad de obtener una casa propia comenzaba a ser una realidad para muchos obreros de Perlak. Los trabajadores definitivamente estaban resolviendo problemas concretos que arrastraban por años de historia. Berni, con orgullo nos habla de la construcción de esta villa como una “conquista sindical”<sup>122</sup>.

Las utilidades de la empresa se estaban orientando en una perspectiva solidaria, industrial y familiar: viviendas para los que no tenían, sala cuna para las guaguaitas y club escolar para los escolares. La empresa estaba funcionando como una comunidad industrial preocupada hasta por el más mínimo detalle que afectara la tranquilidad de sus trabajadores. Todos estos beneficios materiales, así como los enormes niveles de participación obrera, impactaban la conciencia trabajadora generando, como dijo don Enri, un sentido de mayor “bienestar” en la empresa; un trabajo “sin esperar un sueldo”, señala María de Rosas; siendo, “con el correr del tiempo” prácticamente “una familia”, nos comenta la señora Eli.

Perlak, como una comunidad industrial, de a poco se estaba ampliando más allá de su espacio geográfico tradicional, generando un triángulo poderoso entre la industria, la Villa Colorada y la escolita. Un espacio vital desde donde irradiaban soluciones industriales, de salud, vivienda y educación, producto de una voluntad obrera que estaba viviendo inéditos momentos de ejercicios de poder desalienante. Definitivamente la conciencia trabajadora estaba a un nivel tal, que durante los 14 meses de intervención muchos obreros estuvieron dispuestos a trabajar voluntariamente, sobrepasando las horas formales de trabajo.

#### *f. Trabajos voluntarios, nuevas relaciones sociales, desalienación productiva.*

El primer día una vez requisada la empresa, Santos Romeo, secretario del sindicato profesional, ya declaraba: “Hoy (por el sábado) y mañana (por el domingo), todos le pondremos el hombro firmes para compensar los días perdidos en la huelga y la paralización de la industria... de aquí para adelante nosotros responderemos ante el gobierno y ante el país.”<sup>123</sup>

Muchos obreros de Perlak comenzaron a asistir al trabajo los fines de semana. La opción obrera era trabajar voluntariamente. Enri recuerda: *“...queríamos que la fábrica estuviera impeque, los fin de semana...el*

---

<sup>120</sup> Cacharro. Entrevista ya citada.

<sup>121</sup> Kili. Entrevista ya citada, a quien le doy gracias por su rápida y buena disposición a comentar su experiencia de vida con este investigador.

<sup>122</sup> Berni. Entrevista ya citada.

<sup>123</sup>“El que ríe último ríe mejor; trabajadores de ‘Perlak’ ganaron todo”, *El Clarín*, Santiago, 2 de julio de 1972, s/p.

*sábado íbamos a pintar la fábrica, por ejemplo a cambiar los colores...cambiamos los casilleros... todo eso gratis, no cobrábamos para nada.”<sup>124</sup>*

Así como Enri, todos nuestros entrevistados recuerdan haber laborado, en más de alguna ocasión, de forma voluntaria durante los 14 meses de gestión obrera. Las explicaciones y motivaciones son variadas. Leo, obrero de Perlak, nos señala que ser voluntario: *“nace por decirlo así de poder servir a la comunidad. En ese tiempo con la mente y el corazón sureño siempre pensé que era lo mejor que podía hacer...”<sup>125</sup>*

Berni, quien recuerda haber asistido voluntariamente a pintar la empresa un fin de semana, recuerda las motivaciones de su apoyo voluntario: *“había buen almuerzo y se trabajaba un rato no más, casi más por mantener la empresa...la miraba como dueño de la empresa uno...”<sup>126</sup>*

Incluso el interventor, Fernando Reveco, en muchos momentos de su intensa gestión, recuerda haber extendido su horario de trabajo de forma voluntaria, hasta llegar en ocasiones a dormir en la fábrica: *“se suponía que mi horario de trabajo era de 8 a 6. Yo llegaba a las 6 a recoger a la gente y me iba a las 12 ,1; voluntario, por un compromiso político ideológico con la idea de revolución más que con el gobierno”.<sup>127</sup>*

Como se ve, las motivaciones del trabajo voluntario eran variados: “el sentirse dueños de la fábrica” (Berni), “la comunidad” (Leo), “la revolución” (Reveco). A estos sentimientos de identidad con la empresa, la sociedad y la ideología, se sumaba la percepción obrera de que las relaciones sociales entre los mismos trabajadores dentro de la empresa estaban en otro nivel. María de Rosas recuerda: *“ponle hay que pintar la industria... Abí encaramada en la escalera pintando,...ya no era como los jefes si no era un compañerismo total”<sup>128</sup>*. Berni señala: *“no había ningún problema para trabajar...uno mismo le enseñaba a los jefes...era un mejor trato con la gente”*. Enri afirma, casi riendo: *el día sábado(a) hacer(... )trabajo(... ) se peluseaba harto, otro tipo de convivencia”*. En una entrevista para la Revista Mayoría, en los mismos tiempos de la UP, María de Rosas afirmaba: *“Hoy tenemos un trato de compañeros...trabajamos mejor y con más gusto.”<sup>129</sup>*

Estas nuevas relaciones sociales al interior de la empresa: “compañerismo total, trato de compañeros” (María), el “peluseo” ( Enri), el “mejor trato con la gente” (Berni), también eran motivaciones para venir a trabajar con alegría a la empresa. Definitivamente el sentimiento obrero en la producción ya no estaba asociado al malestar de una empresa patronal, sino más bien era una expresión de felicidad que se evidencia en los recuerdos de nuestros entrevistados: Don Enri ríe por “el peluseo”<sup>130</sup> del trabajo voluntario; Berni emocionado exclama: *“¡pucha que es rico trabajar sin patrones!”<sup>131</sup>*. Eli señala: *“contenta a trabajar porque teníamos buen compañerismo”<sup>132</sup>*. Ya no solo eran dichosos en sus espacios deportivos y culturales. Ahora la alegría estaba también en la producción laboral. Todos nuestros entrevistados entran en la misma lógica cuando se les pregunta por el sentimiento de trabajar con la empresa intervenida(o como llaman ellos “sin patrones”): la alegría de aquellos años es la clave en sus respuestas. En ocasiones se verbaliza, en otras se despliega en los tonos de voz, exclamaciones y gestos corporales.

---

<sup>124</sup> Enri. Entrevista ya citada.

<sup>125</sup> Leo (entrevista ya citada), a quien estoy muy agradecido por su amabilidad al recibirme primero en su trabajo y luego en su casa, en una extensa conversación confió en mí narrándome sus memorias desde su infancia hasta el presente.

<sup>126</sup> Berni. Entrevista ya citada.

<sup>127</sup> Fernando Reveco. Entrevista ya citada.

<sup>128</sup> María de Rosas. Entrevista ya citada.

<sup>129</sup> López, Luis, *Perlak: hombres...* p. 16

<sup>130</sup> Enri, entrevista ya citada.

<sup>131</sup> Berni, Entrevista ya citada.

<sup>132</sup> Eli, entrevista ya citada.

Este sentimiento de felicidad, que, como se vió, también era parte de una relación social horizontal en el esquema productivo<sup>133</sup>, también se evidencia en las conclusiones positivas de nuestros entrevistados al evaluar su experiencia en los 14 meses de gestión obrera. Manano señala: *“Antes era lugar de trabajo no más, había que apoyar al máximo la intervención, si eso fue muy bueno para nosotros, yo siempre saco la cuenta que fue buena época, la gente tenía otro trato. El cambio que hubo fue bien brusco, por ejemplo, en bodega este Juan Cairolo italiano cara de palo con todos...con la intervención fue diferente ahí se hizo cargo la Liliana parece.”*<sup>134</sup>

Así como Manano, la mayoría recuerda de forma positiva los 14 meses de gestión obrera. La Sra. Eli nos comenta tristemente: “nos duro tan poco la felicidad”<sup>135</sup>. Pues bien, los trabajos voluntarios en la más completa felicidad, eran expresión de desalienación productiva. Los obreros nunca antes hubiesen pensado ir a trabajar gratis por una empresa, pero ahora como eran “dueños” de ésta, no hacían ajeno su trabajo, comprendiendo la finalidad social de su labor, y su aporte al cambio del sistema desde su comunidad industrial, no tenían reparos en ayudar voluntariamente a la producción para que la empresa estuviese “impeque”(Enri). En el camino de este poder desalienante, como vimos, los mismos obreros se percataron que las relaciones sociales entre ellos estaban cambiando (el “mejor trato”, el “compañerismo total”), logrando desplazar las formas de vida capitalista al interior de la empresa desde las gestión obrera de la producción.

En suma, el artículo presentado, narrado y analizado desde la acción y el discurso proletario, desde las emociones y recuerdos de los trabajadores, expone la experiencia de 14 meses de felicidad en la gestión obrera, considerando las expectativas proletarias que generó la elección de Allende como presidente, así como los antecedentes y experiencias de la realidad laboral antes de la Unidad Popular en Perlak. Como pudimos ver, los obreros de la conservera dibujaron prácticas desalienantes, reapropiándose de su producción desde su acción de producir, hasta la distribución de sus productos, considerando las necesidades de la comunidad.

La participación trabajadora, el sentirse “dueños de la empresa, y los beneficios materiales que derivaron de la gestión obrera, ayudaban a una sensación de felicidad, “bienestar” (Enri) y “tranquilidad” (Eli)” en el trabajo. Las acciones colectivas (huelgas y tomas) que permitieron la intervención, y la comprensión del sentido social y político de su trabajo como creación y acción fundamental para la alimentación de la comunidad, el apoyo al presidente (por la mayoría de los trabajadores), y la “revolución” (por los obreros “más políticos”), fueron clavando en la conciencia obrera un sentimiento de amor por el trabajo colectivo, una expresión de deber social en la producción. Los obreros no estaban produciendo pensando solo en esperar el sueldo de fin de mes, sino también en un compromiso solidario con su empresa y la sociedad. En fin, potentes principios de desalienación en la actividad productiva, generando un proceso revolucionario en las conciencias obreras.

Definitivamente estas expresiones de desalienación siguieron carriles distintos: los niveles de conciencia nunca son homogéneos, es así como no todos los obreros estaban de acuerdo con el proceder de la gestión obrera: una minoría de oposición cuestionaba constantemente toda iniciativa trabajadora,<sup>136a</sup>

---

<sup>133</sup> V. supra., p. 18

<sup>134</sup> Manano. Entrevista ya citada.

<sup>135</sup> Eli. Entrevista ya citada

<sup>136</sup> Fernando Reveco. Entrevista ya citada. Jaime Ramos. Entrevista ya citada. Eli. Entrevista ya citada. Miguel Aravena. Entrevista ya citada. Ramos menciona a unos “15 a 18” obreros demócratas cristianos en Perlak. Miguel Aravena recuerda a unos “dos o tres”. En las actas de renovación del directorio sindical de junio del año 72, los postulantes de oposición a Allende son en su mayoría doblados en cantidad de votos por los representantes

pesar de recibir después todos los beneficios de ésta.<sup>137</sup> Esta expresión opositora no se expandía, pero cada vez que podía expresaba su descontento, a diferencia de una mayoría “allendista”<sup>138</sup> que de a poco iba ampliando su campo de acción dentro de la empresa (como vimos, un caso fue el de Patricio Millet), encontrándose con activistas que trataban de contribuir a lo que denominaban “poder popular”. Eran los cuadros políticos del MIR. Su voluntad era toda prueba.<sup>139</sup> Muchos obreros recuerdan a estos jóvenes activistas.<sup>140</sup> No obstante lo dicho, este trabajo está lejos de intentar analizar el aporte mirista al desarrollo de prácticas desalienantes<sup>141</sup>.

Lo importante es que los obreros, reapropiándose de su producción, estaban haciendo, activa, deliberada y soberanamente, comunidad industrial, y en el camino de sus prácticas desalienantes estaban dibujando una nueva sociedad, una especie de socialismo participativo a escala industrial y local, donde solucionaban sus problemas fabriles y familiares de educación, salud y vivienda, asumiendo su rol de sujetos políticos capaces de determinar el destino de sus vidas.

Con este nivel de conciencia los sorprendió el bombardeo a La Moneda del 11 de septiembre de 1973. Los recuerdos obreros de aquel día nos comunican de una rústica disposición de combate contra el armazón militar desde Perlak; de la rabia y la pena de las armas que se prometieron, pero que nunca llegaron. Ahora solo quedan los recuerdos y traumas de los helicópteros zumbando a balazos la conservera, y la barricada que hicieron los obreros en protesta contra los militares; los posteriores allanamientos a la Villa Colorada, las torturas y la prisión política de muchos trabajadores; el ensañamiento y asesinato bestial contra una de las personas más queridas de la empresa: Santos Romeo. De momento, da la impresión que la desalienación productiva generó un cariño y una identidad tan fuerte por la empresa, Allende y el “proceso”, que los obreros estuvieron dispuestos a luchar contra la fuerza militar. Pero esta es historia del golpe de Estado en Perlak está lejos de alcanzar a narrarse y analizarse en este artículo, para aquello habrá otro relato que espera atentamente el esfuerzo de la investigación histórica.

---

“allendistas” como J. Ramos, M. Ríos, L. Díaz, C. Ulloa y P. Rodríguez. Este último incluso más que dobla (126 votos) en cantidad de votos a Carlos Moreno (47 votos), el primer presidente del sindicato en el año '64, y definido por la mayoría de nuestros entrevistados como trabajador de oposición a Salvador Allende. En: “Actas de renovación del directorio del Sindicato Industrial Conserveras Unidas Perlak”, 9 de junio de 1972, Dirección del Trabajo.

<sup>137</sup> Leonor Fernández, (Entrevista ya citada) a quien agradezco que me recibiera en su hogar, y con un rico té y pan con queso, me contó su historia de vida profundizando en su experiencia obrera en Perlak. La señora Leonor, sencilla y directa a la vez, refiriéndose a la oposición de la gestión obrera en la industria señaló: “...había gente que nunca estaba conforme, pero cuando repartían algo eran lo de primera fila. ...cuando daban pollos, antes no existía, ellos eran los primero que se ponían en las filas...”

<sup>138</sup> Jaime Ramos. Conversaciones y entrevistas ya citadas. Jaime Ramos con una visión general de Perlak (era presidente del sindicato industrial en los tiempos de la U. P.), afirma categóricamente, y en varias ocasiones, que en la conservera: “éramos todos allendistas”. Esta afirmación se corroboró en todos nuestros entrevistados, incluso en los pocos trabajadores de oposición a la U.P. cuando se referían a la fuerza política más grande en la empresa.

<sup>139</sup> Henríquez, Guaico, loc. cit.

<sup>140</sup> Negro. Entrevista ya citada. Miguel Aravena. Entrevista ya citada. Fernando Reveco. Entrevista ya citada. Jaime Ramos. Entrevistas ya citadas.

<sup>141</sup> En: Henríquez, Guaico, *Cordón Cerrillos*. ...hay un intento de ponderación de la influencia del MIR y los partidos de izquierda de la época en relación a las prácticas de poder popular del Cordón Cerrillos Maipú, sin embargo el objetivo de trabajo de esta tesis no fue ese, por lo tanto su evaluación es mínima. En desarrollo se encuentra: Henríquez, Renzo, “El poder popular en acción. Los jóvenes del MIR y los trabajadores del Cordón Cerrillos Maipú.”



## Bibliografía

### *Entrevistas*<sup>142</sup>

- Manu y Pati. Conversaciones 29 de enero del año 2013. Entrevista 7 de febrero del año 2013.  
Enri y Mari. Conversaciones 29 de enero del año 2013. Entrevista 2 de febrero del año 2013  
Rosa y Berni. Conversaciones 2 de febrero del año 2013. Entrevista 4 de febrero del año 2013.  
Manano y Karen. Entrevista 2 de marzo del año 2013.  
Jaime Ramos. Entrevistas 19 de diciembre del año 2005, 17 enero del año 2007, y 1 y 6 agosto del año 2012 (estas 2 últimas en conjunto con F. Pairican y M. Urrutia). Conversaciones 14 y 15 de febrero del año 2013.  
Fernando Reveco. Conversaciones 9 de marzo. Entrevistas 14 y 21 de marzo del año 2013.  
José Miguel Moya, 21 de abril del año 2005, entrevista facilitada por Sebastián Leiva  
Miguel Aravena. Entrevista 10 de enero del año 2007  
Kili. Entrevista 28 de abril y 4 de mayo del año 2013  
Cacharro. Entrevista 28 de abril del año 2013  
Leo. Entrevista 10 de febrero del año 2013.  
Negro. Conversaciones 15 de febrero del año 2013. Entrevista el 18 de febrero del año 2013.  
Conversaciones 23 de marzo del año 2013.  
Eli. Entrevista 5 de marzo del año 2013  
Guille. Entrevista 5 de marzo del año 2013  
Leonor. Entrevista 4 de abril del año 2013  
María de Rosas. 10 de abril del año 2013. Conversaciones 4 y 26 de mayo del año 2013.  
Alex. Conversaciones 9 de marzo del año 2013.

### *Libros, tesis, artículos y documentos de trabajo.*

1. Cancino, Hugo, *Chile. La problemática del poder popular en el proceso de la vía chilena al socialismo 1970-1973*, Dinamarca, Ed. Aarhus University Press, 1988.
2. Castillo, Sandra, *Cordones industriales. Nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular. Chile, 1970-1973*, Santiago, Ediciones Escaparate, 2009
3. Cordero Cristina, Sader Eder, Threlfall Mónica, *Consejo Comunal de Trabajadores y Cordón Cerrillos-Maipú: 1972. Balance y perspectivas de un embrión de poder popular*, Documento de trabajo N° 67, CIDU, Santiago, agosto 1973.
4. Gaudichaud, Frank: *Poder Popular y Cordones Industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano, Chile.1970 -1973*.ED. LOM, 2004.
5. Guevara, Ernesto, *El Socialismo y el hombre en Cuba*, Revista Punto Final, Santiago, año XLII, núm. 648, Del 28 de septiembre al 11 de octubre del 2007. (pp. 16 a la 20).
6. Garcés, Mario, *Recreando el Pasado: Guía Metodológica para la memoria y la historia local*, ECO, Santiago, 2002.
7. Kohan, Ernesto, *Che Guevara: El sujeto y el Poder, Argentina, (s. e), 2003*
8. Marx, Carlos, *Manuscritos Económicos – Filosóficos, 1844*. En: Fromm, Erich, *Marx y su concepto del hombre*, México, FCE, 1961.
9. Marx, Carlos, Engels, Federico, *Obras escogidas en dos tomos*, Editorial Progreso, Moscú, 1971.

---

<sup>142</sup> Nota: Algunos entrevistados no quisieron que se mencionaran sus nombres originales en una futura publicación, ante lo cual se optó por utilizar nombres alternativos o apodos a sugerencia de los mismos entrevistados.

10. *Programa de Gobierno de la Unidad Popular y Las primeras 40 medidas*, Santiago, Ed. 30 años.
11. Samaniego Augusto, *El Poder Popular, Lo Social y Lo Político en el Chile de la Unidad Popular*, Revista de Historia y Ciencias Sociales, Santiago, Núm. 2, Diciembre 2004.
12. Samaniego Augusto, *Los límites de la estrategia de la Unidad Popular y el ‘ Área de propiedad social*, Contribuciones Científicas y Tecnológicas, Santiago Chile, agosto 1995.
13. Silva, Miguel, *Los cordones industriales y el socialismo desde abajo*, Santiago, (s.e.) 1998.
14. Winn, Peter, *Tejedores de la revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*, Ed. LOM, 2004, Chile.

### ***Diarios***

- Clarín. (1972 – 1973).
- El Rebelde. (1972 – 1973)
- El Mercurio. (1972 –1973)
- La Aurora de Chile. (1972 –1973)
- Las Noticias de Ultima Hora.( 1972- 1973)
- Tribuna. (1972 –1973)
- La Nación. (1972)
- La Prensa (1972-1973)
- El Siglo (1972)
- Puro Chile (1972)

### ***Revistas***

- Chile Hoy. (1972 –1973)
- Punto Final. (1972 – 1973)
- Posición (1972)
- Mayoría (1972-1973)